

El papel de la universidad en la construcción de región

*Jorge Humberto Peláez, S. J.*¹

Esta ponencia fue presentada en el XII Congreso "La Investigación en la Pontificia Universidad Javeriana", durante la segunda sesión del simposio sobre investigación y región, que trató el tema de visión prospectiva regional. 19 de septiembre de 2013.

A partir de su restauración, en 1930, la Pontificia Universidad Javeriana ha formado a 145.000 profesionales provenientes de todas las regiones del país. En 1970, la Javeriana tomó la decisión de abrir una seccional en la ciudad de Cali. Así, se creó un centro de irradiación cultural en el suroccidente colombiano. Estos 145.000 egresados de la sede central y los 20.000 egresados de la seccional son un aporte formidable al desarrollo de este país de regiones.

¿Qué se valora en este egresado javeriano que trabaja en los Llanos, en el Eje Cafetero, en la Costa o en Nariño? Más que unas competencias específicas, lo que se valora es su integridad; son magníficos profesionales, éticos, con sentido social. Esta constatación nos recuerda las palabras pronunciadas por el P. Kolvenbach: "No formamos a los mejores del mundo; formamos a los mejores para el mundo".

De ahí que el aporte principal de la Javeriana para la construcción de este país de regiones será realizar con excelencia sus tres funciones sustanciales de docencia, investigación y extensión; hacer lo que debemos hacer como universidad, a la manera Javeriana, es decir, de forma coherente con la declaración de la misión de la universidad. La comunidad Javeriana acaba de realizar un seminario en Melgar sobre el tema de la misión; no es, pues, necesario, abundar sobre este tema porque su recordación está a flor de piel.

Por eso es importante definir unos indicadores que nos permitan medir el grado de alineación o coherencia de lo que hacemos con la declaración misional; lo que no se mide, se puede convertir en un discurso vacío y engañoso.

Esta invitación a hacer con excelencia lo que la Javeriana sabe hacer (docencia, investigación y extensión) podría parecer una simpleza. Sin embargo, la realidad es mucho más compleja. La experiencia nos muestra cómo en muchas regiones del país, donde el Estado no asume sus responsabilidades y donde la sociedad civil es débil, se le pide a la Javeriana que realice tareas y funciones que no son de su competencia. A pesar de todos los argumentos que se pueden esgrimir para que la universidad desarrolle tareas de liderazgo político y ciudadano, la Javeriana debe ser muy firme en cuanto a conservar la ruta que le trazan sus tres funciones sustanciales y no puede perder su rumbo y su identidad haciendo lo que no sabe y lo que no es de su competencia.

¹ Rector de la Pontificia Universidad Javeriana. Hizo sus estudios de Teología, licenciatura en Filosofía y maestría en Ciencias Políticas en la Pontificia Universidad Javeriana. Luego cursó un doctorado en Teología Moral en la Universidad Gregoriana de Roma (Italia). Cuando esta ponencia fue presentada (septiembre del 2013) ocupaba el cargo de rector en la Pontificia Universidad Javeriana, seccional Cali.

Después de esta primera reflexión de conjunto sobre la forma como la Javeriana construye país, podemos avanzar hacia temas más concretos.

El video que fue presentado con ocasión de la visita del P. General, que tenía como protagonistas a dos jóvenes javerianos que viajaban por el país, nos permite tomar conciencia de la variedad y creatividad con que la universidad llega a las regiones más lejanas y necesitadas; su presencia la ejerce con los investigadores, las prácticas de los estudiantes, los servicios de educación continua y consultoría, etc.

Este video nos hace caer en la cuenta de que podemos interactuar de muy diversas maneras con las comunidades del país. En los últimos dos o tres años, la Javeriana está afinando una nueva forma de presencia en el país apoyándose en la solidez institucional de los colegios que existen en las principales ciudades y que gozan de gran reconocimiento social. Por medio de la Oficina Javeriana Colombia, que gestionan conjuntamente la sede central y la seccional, en Barranquilla, Bucaramanga y Pasto, y próximamente en Medellín, se ofrece un interesante portafolio de educación continua. Las posibilidades que se abren son muy grandes: no solo educación continua, también posgrados y consultoría.

En este momento quiero hacer un fuerte llamado de atención: ¡No se trata de ofrecer más de lo mismo! ¡No se trata de generar una oferta igual a la de las universidades locales! Tenemos el reto de encontrar aquellos nichos de necesidades no satisfechas y de oportunidades. ¿Cómo identificar esos nuevos escenarios? Interactuando en las regiones con los actores sociales de los sectores público y privado; y allí están nuestros exalumnos.

Al hacer la proyección de la Javeriana en las regiones, hay que superar la mentalidad colonial de unos académicos que llegan a las regiones para iluminarlas y sacarlas de las tinieblas del subdesarrollo.

Hay multitud de ejemplos del fracaso de proyectos de vivienda, salud, educación, etc., que se malograron estruendosamente porque se concibieron desde el centro y se quisieron trasplantar a la periferia.

La universidad, como generadora y transmisora del saber, debe ponerle atención a una competencia o habilidad que quizás no revestía mayor importancia en otros tiempos, pero que se vuelve muy relevante en un mundo pluricultural: es la llamada alfabetización visual o *visual literacy*.

¿Qué significa esta competencia? La universidad no puede llegar con un libretto de soluciones y propuestas escrito de antemano; ella y toda la comunidad académica deben entender que las regiones son un fascinante texto, escrito no con palabras, sino con imágenes, tradiciones, modos de comunicación, etc., que todos (administrativos, profesores y egresados) deben aprender a leer e interpretar.

No se trata simplemente de mirar la realidad diversa y variopinta de las regiones con un interés folclórico sino de ver en profundidad. Las propuestas que formule la Javeriana para el desarrollo regional tendrán impacto y fuerza transformadora en la medida en que estas sean capaces de interpretar sus clamores, pero sin ofrecer más de lo mismo.

Los departamentos de humanidades y ciencias sociales están llamados a desempeñar un papel importantísimo en el desarrollo de esta competencia de la alfabetización visual, de

manera que todos los miembros de la comunidad javeriana desarrollen esta sensibilidad para ver, profundizar e interpretar la enorme complejidad del universo simbólico de las regiones.

Hay que oír a los actores regionales, de manera que nuestra oferta de servicios se haga “sobre medidas”. Además, en las regiones contamos con nuestros egresados, que se sentirán felices de ayudar a su alma máter en esta exploración. Ignacio de Loyola, profundo conocedor del corazón humano y sabio maestro espiritual, recomendaba planear los apostolados de los jesuitas teniendo en cuenta “personas, tiempos y lugares”. Esta recomendación sigue siendo inspiradora para la interacción de la Javeriana con las regiones del país.

Brevemente, quisiera compartir con ustedes la estrategia que hemos puesto en práctica en estos últimos años para acercarnos a los actores más destacados del sector productivo regional:

1. Hicimos un inventario de nuestras fortalezas (recurso humano más cualificado, investigaciones realizadas y portafolio de servicios).
2. Identificamos las empresas más destacadas de la región que pudieran estar interesadas en conocer esas fortalezas y el *know how*.
3. Ubicamos, dentro de esas empresas, a egresados de la Javeriana y del Colegio Berchmans que tengan puestos importantes en la dirección o en la junta directiva.
4. Creamos la oficina de relaciones universidad-entorno, al frente de la cual se seleccionó a una persona muy bien conectada con la sociedad caleña, con el fin de que estableciera el contacto entre el rector de la seccional y las empresas.
5. A lo largo de estos años realizamos numerosos desayunos de trabajo con las principales juntas directivas de las empresas regionales y de los gremios; el formato del desayuno es el mismo: breve saludo del rector, rápida presentación de los asistentes (de la universidad y de la empresa), ágil visión de conjunto sobre la universidad, presentación de la oferta académica pertinente para esos visitantes particulares, presentación de la empresa y visita selectiva al campus. Después de la visita y dependiendo del interés manifestado por los asistentes, la oficina de relaciones universidad-entorno hace el seguimiento y concreta reuniones mucho más específicas. De estas visitas han resultado proyectos muy importantes de consultoría y educación continua.

Las políticas de proyección regional de la Javeriana deben ubicarse dentro de una visión sistémica. Esto quiere decir que hay que tener presente que la Javeriana es un actor importante dentro del subsistema de educación superior junto con otros actores y que por esta razón debe articularse con otros subsistemas. Su oferta será pertinente en la medida en que logre engranar con las dinámicas regionales y aportar valor a lo que otros actores están haciendo. Es muy importante tener esta visión sistémica del desarrollo del país ya que no podemos pretender actuar de manera aislada o desarticulada.